



Departamento Interlomas

AMBIENTES que seducen

Esta propuesta de interiores realiza su personalidad a través del uso estético de los materiales

■ Una escalera diamantada brinda dinamismo al lugar.

NAYLA V. MAGAÑA

El Estudio Adán Carabés reformó un departamento de 320 metros cuadrados repartidos en tres niveles, así que, debido al reducido espacio para trabajar, el equipo liderado por Adán García Carabés se planteó una única premisa: crear una solución espacial que fuera audaz.

“Buscamos meter lo básico y necesario solamente para vestirlo, pero tratamos de irnos a lo más masculino, lo más simple, limpio para que justamente lo que hablara fuera el mármol, el cristal y el resto de los materiales”, destacó el artífice.

Después de realizar un estudio de funcionamiento para rescatar sólo lo indispensable, con la selección de los materiales y la interconexión entre los espacios, el resultado final

fue, en palabras de Carabés, un ambiente seductor.

Las tonalidades elegidas, entre las que destacan el blanco, negro, neutros y los acentos en amarillo estuvo determinada por la personalidad del dueño de la casa y por la intención de crear una atmósfera contemporánea y lujosa.

“El color amarillo huevo es mi interpretación de color oro y del bronce y latón. Es también uno de los colores predilectos en mis obras, así que ya es también parte de mi sello”, acotó el creativo.

En el inmueble destaca también el uso de madera de nogal, cristal y algunas piezas de concreto, las cuales, para dar ligereza y proyección al entorno, fluyen de lo etéreo a lo sólido conforme el visitante se adentra en el entorno.





■ La lámpara es una de las piezas centrales del espacio.

Cortesía: José Margaleff



■ El objetivo fue crear un departamento lujoso.



■ Un mueble de gran altura corona la sala de estar.

TOQUE MÍSTICO

Cada uno de los tres niveles se conecta a través de una escalera, la cual originalmente era de metal y fue rediseñada en forma diamantada para darle dinamismo al interior.

De acuerdo con Carabés, dentro del diseño, uno de los high lights es la estructura de la planta baja, pues la decoración estuvo ligada, casi por completo, al montaje matérico.

Así, con el fin de doblar la sensación de espaciosidad, en el comedor se colocó un plafón de espejos esmerilados. Esta pieza se completa visual y espacialmente con un muro cubierto con mármol portoro que contiene la paleta completa de colores del departamento.

“El hecho de poner los espejos

nos representó muchos meses de trabajo, de prueba y error porque tenemos la responsabilidad de la seguridad. Fue una obra que estuvo en manos de artesanos vidrieros de la Ciudad, y el resultado se ajusta al lujo buscado”, detalló.

Por otro lado, la firma aprovechó la doble altura preexistente para instalar un mueble de siete metros, el cual funge como elemento central de ornato pues alberga en diversas cajas de cristal dos bastones de mando. Estas piezas fueron intervenidas por Carabés con plumas de águila, de lechuza y que se combinan con elementos huicholes.

El objetivo fue imprimir al lugar, además, el estilo étnico y holístico que determina el trabajo del estudio.